Las biopolíticas de la pandemia y el cuerpo, materia de la angustia Por Éric Laurent

{ECOMENTARIO PREVIO DE OSVALDO BUSCAYA

Esta palabra "plaga", utilizada por Camus, retorna bajo la pluma de Lacan cuando hace una experiencia de pensamiento que le permite mostrar el surgimiento de la angustia a partir de la pulsión de muerte que anima a la ciencia. "¡Qué alivio sublime sería, sin embargo, si de pronto nos viéramos ante una verdadera plaga salida de manos de biólogos! Sería verdaderamente un triunfo. Significaría que la humanidad habría llegado verdaderamente a algo: su propia destrucción. Se vería allí el signo de la superioridad de un ser sobre todos los demás. No solo su propia destrucción, sino la destrucción de todo el mundo viviente. Sería verdaderamente el signo de que el hombre es capaz de cualquier cosa. Pero esto produce, de todos modos, un poco de angustia"11.}, pues, psicológicamente la "realidad" del elemento denominado coronavirus está en su diseño programado como tabú, es decir, en otro lugar de pertenencia, que "ignoran" los "asesores científicos" de la medicina clásica. Generalmente nuestros sentidos traducen con la semiología de la medicina clásica, las afecciones corporales internas y externas, en la línea ascendente al área cortical del cerebro, pero con el elemento denominado coronavirus, un diseño de la evolución de la medicina contemporánea, se posibilita inducir a través del área cortical del cerebro el camino inverso descendente hacia los sentidos, respecto de las afecciones especialmente las internas, encontrándonos así en el software eucariótico, la traducción, por eiemplo, del elemento denominado coronavirus como una afectación "virósica clásica", pues todo ARN bacteriano y viral emite una radiación electromagnética propia, la cual puede transmitirse tecnológicamente ordenando y secuenciando una variada semiología induciendo, atemorizando, aterrorizando con sintomatologías imprecisas alteradas, confusas, etc. La evolución de la medicina contemporánea, permite encapsular los ARN mensajeros (ARNm) para alterar expresiones de moléculas en innumerables ordenes con un conjunto de instrucciones genéticas a través de plataformas biológicas, pues la

identificación de instrucciones genéticas en las células inmunitarias es el camino que codifica a cualquier molécula, con aplicaciones directas y eficaces en la secuencia de elementos denominados virus implantados como instrucción, en el área cortical del cerebro y su variada semiología planificada previamente. En otro aspecto la realidad del elemento denominado coronavirus está en otro lugar de pertenencia y en lo personal, científicamente es una experiencia única por la imposición mundial globalizada del patriarcado, para un análisis psicoanalítico (Freud) de este proceso atento que, psicológicamente al elemento denominado coronavirus lo ubicaron como un fenómeno tabú, comprendiendo todos los efectos y usos en los que se manifiesta un profundo e irreversible temor, transformando a la población mundial en los aspectos comunes de la vida mental del sujeto primitivo y los neuróticos. Así han logrado una efectiva imposición con las representaciones de un culto y actos con él enlazados, que el poder mundial globalizado patriarcado utiliza manipulando la población, obsesionándola patológicamente con prohibiciones convenciéndola, que la violación de las prohibiciones impuestas trae consigo una terrible desgracia, destacando como central la de tener contacto con algo, (delire du toucher) orientando las ideas de las personas (mentalmente, hoy, sujetos primitivos) de evitar lo prohibido "ordenado" y cumplir con lo mediático político/seudocientífico induciendo, atemorizando, aterrorizando con cifras imprecisas alteradas, confusas, etc. provocando un contacto mental o abstracto como el prohibido contacto material directo. Técnicas y métodos psicológicos utilizados, por el poder mundial globalizado del patriarcado, que le permiten mantener el carácter tendencioso de nuestros recuerdos pertinentes a un insospechado campo, que nos aterrorizan.

{Ciertamente, es preciso distinguir el síntoma en el sentido del virus y el síntoma analítico, pero Lacan no ha retrocedido, en su voluntad de deshacerse de un sujeto definido por sus identificaciones, al identificar el discurso a una epidemia. Lacan ya había articulado el sujeto al Otro mediante la pulsión, y ya no mediante la identificación; continúa en esta vía afirmando el lazo directo del cuerpo y del Otro de la civilización y de la historia mediante el acontecimiento de cuerpo. Esta cuasi equivalencia entre la historia y el discurso surge en otras ocasiones en este mismo período de la enseñanza de Lacan. La biología lacaniana propone entonces una homonimia entre la inscripción del Otro en el cuerpo y una epidemia. "Dije expresamente que el psicoanálisis era un

momento histórico. [...] El psicoanálisis tiene un peso en la historia. Si hay cosas que pertenecen a la historia, son cosas del orden del psicoanálisis. [...] Lo que llamamos la historia es la historia de las epidemias. El imperio romano, por ejemplo, es una epidemia. El cristianismo es una epidemia. [...] El psicoanálisis también es una epidemia"14.}, pues, la manipulación científica contemporánea del poder mundial globalizado del patriarcado provoca psicológicamente en la población dominada, desde fines del año 2019, grandes desplazamientos y todo género de enlaces para extenderlo de un objeto al otro mediante las prohibiciones tabú, aplicando lo denominado coronavirus en el distanciamiento social, confinamiento, barbijos, hisopados, lavado persistente de manos y todo objeto, etc. y hacerlo "imposible" durante tanto tiempo y así de este modo resultar "imposible" al mundo entero. La población psicológicamente dominada v obsesionada, por el poder mundial globalizado del patriarcado es conducida así, como si sus semejantes y las cosas fuesen fuentes de un peligroso contagio; caracteres de contagiosidad y transmisibilidad inherentes al tabú del elemento denominado coronavirus, similar a las primitivas tribus Maorí, Dayak, Monunbos, etc. en los aspectos comunes de la vida mental del sujeto primitivo, hoy, perfectamente controlados. Ante la incertidumbre mundial, a la inexorable banalidad de las cifras, las masas encarnan en el tiempo, sociológicamente, la incertidumbre. Si el sistema de poder y el orden social mundial globalizado del patriarcado es actualmente un orden estadístico, las masas, por su parte, velan en secreto sobre el desorden estadístico. Con una disposición seudo viral, diabólica, irónica y reversible como el elemento denominado coronavirus, hoy, la sociedad mundial, solo produce acontecimientos inseguros, con elucidación improbable, pues antes un acontecimiento estaba hecho para producirse, hoy, está hecho para ser producido; como un travestido artefacto virtual de forma mediática, como el elemento denominado coronavirus que, devasta continuamente la red científica, siendo un test, una experiencia del propio sistema mundial globalizado del patriarcado; acontecimiento producido y simulado; un accidente autentico demostrando la virulencia incontestable del elemento denominado coronavirus, una simulación total demostrando que, la mejor estrategia actual es la desestabilización calculada y el engaño. Ahora bien, una simulación experimental verdadera, no asegura por completo dominar el proceso, pues el elemento denominado coronavirus/test puede llegar a ser devastador; nadie controla reacciones de la cadena al no ser un "accidente" simulado, sino un accidente de la simulación, a sabiendas que cualquier accidente o catástrofe natural puede ser reinvicado como acto de terror, o viceversa, sin termino de toda hipótesis. Pues, todo el sistema es globalmente de terror, porque el terror no es tanto el de la violencia y el accidente, como el de la incertidumbre y la disuasión.

"Para un psicoanalítico como el suscripto, el atentado contra el principio mismo de la realidad es una falta más grave que la agresión real, como inmensa incertidumbre en el corazón mismo de la euforia tradicional de la civilización manipulada mundialmente, estaríamos ante una formación de sustituciones y contaminaciones en las contradicciones y "equivocaciones" mediáticas."

Quienes se adjudican representar el psicoanálisis en el orden mundial y local, debieron evaluar, precisamente, el proceso iniciado al comienzo del año 2020 en el programa del poder global sobre la masa planetaria en el Siglo XXI.

Hoy, ya es tarde.

Osvaldo V. Buscaya (1939/2024)

OBya

Psicoanalítico (Freud)

2 de junio de 2024

CABA

Argentina

Las biopolíticas de la pandemia y el cuerpo, materia de la angustia

Por <u>Éric Laurent</u> | 29 junio, 2020

